¿Sólo hay justicia en el cielo, no en la tierra?

> Hay una verdad más profunda en el alma que la de ser una compensación para la mente, a saber, su propia naturaleza. El alma no es una compensación, sino una vida. El alma es. Bajo todo este mar fluido de condiciones de vida, cuyas aguas fluyen con perfecto equilibrio, yace el origen primordial del ser.
> (R.W. Emerson, Compensation)[1]

Las personas que ponen su vida al servicio de los demás, los escritores que arriesgan su vida en la lucha por más humanidad, dan testimonio de una fe basada en la gratitud por la vida que Dios les ha dado. Quizá rechazan la creencia en una justicia celestial porque las religiones sólo la prometen para después de la vida. Más bien luchan por la justicia aquí y ahora. Ernst Toller es conocido como un revolucionario de izquierdas, pero no todo el mundo sabe que él reconoció los signos de los tiempos un año antes del final de la Primera Guerra Mundial y quiso poner en práctica su convicción fundando una alianza político-cultural de jóvenes en Alemania. Quien lee su documento fundacional se da cuenta rápidamente de que este revolucionario del espíritu no sólo se preocupaba por la eliminación de la sociedad de clases, sino también por la aceptación mutua de personas de clases diferentes:

> A través del trabajo práctico, la Alianza pretende cerrar la brecha cada vez mayor que separa al pueblo de los intelectuales. Estamos convencidos de que es tan necesario que los intelectuales estén arraigados en el pueblo como que el pueblo necesite a los intelectuales. Cada individuo debe ser camarada de todas las clases del pueblo. No es posible tener un efecto esencial espiritual y de construcción de la personalidad sin acercarse a los demás con amor y respeto y sin generar en los demás amor y respeto puramente humanos.[2]

Al igual que Charles Dickens, Emile Zola, León Tolstoi y Fiódor Mijáilovich Dostoievski, él lucha por una sociedad más humana. Los cuatro primeros objetivos de su manifiesto fundacional no sólo atestiguan su misión, sino que también nos muestran cómo debería replantearse el rumbo hoy en día:

> I. La Liga lucha por la solución pacífica de las contradicciones de la vida internacional.
> II. La Liga lucha por la abolición de la pobreza. Es partidaria de una reforma económica que lleve a una producción sensata y a una justa distribución de los bienes materiales.
> III. La Liga exige la separación de la Iglesia y el Estado para privar todo fanatismo religioso del terreno en el que prospera y liberar a la verdadera religiosidad de las inhibiciones tradicionales.
> IV. La Liga lucha por la justicia social y la abolición de la pena de muerte.[3]

Ernst Toller es socialista de alma. Sin embargo, es consciente de la «insuficiencia de los sistemas sociales». La vida humana es trágica porque el hombre está expuesto a fuerzas cósmicas. Sin embargo, él rechaza firmemente la noción romántica de tragedia humana porque las personas están sometidas a un sistema social injusto: «Nuestra tragedia es diferente a la tragedia cristiana de la Edad Media, que presentaba las penurias como el camino hacia la redención celestial. Nosotros no queremos una salvación celestial, hemos reconocido que hay dos tipos de penurias: la penuria causada por la vida humana y la penuria causada por la injusticia del sistema social «[4].
Su obra *Masse Mensch* es un testimonio contemporáneo, pero también una prueba de su suposición

1 Emerson, Ralph Waldo ([1898/1911] 1947). Essays. First and second series. Compensation. In: The Portable Emerson. Ed. by Carl Bode in Collaboration with Malcolm Cowley. Viking Penguin, New York. P. 182. - There is a deeper fact in the soul than compensation, to wit, its own nature. The soul is not a compensation but a life. The soul is. Under all this running sea of circumstance, whose waters ebb and flow with perfect balance, lies the aboriginal abyss of real Being.
2 Toller, E. (1917). Leitsätze für einen kulurpolitischen Bund der Jugend in Deutschland (Principios rectores para una alianza político-cultural de la juventud en Alemania). En: Ernst Toller. Gesammelte Werke, vol. 1. Escritos críticos, discursos y reportajes. P. 31.
3 Eso. P.32.
4 Toller, E. (1917). Arbeiten (Obras). En: Ernst Toller. Gesammelte Werke, vol. 1. P. 139s.

de que la idea moral no conduce a la meta porque el individuo es demasiado parte de su sociedad. Por ello, su obra sólo fue comprendida por unos pocos:

> Sólo unos pocos reconocieron que la lucha entre el individuo y las masas no sólo tiene lugar fuera, que cada uno es a la vez un individuo y una masa dentro de sí mismo. Como individuo, actúa de acuerdo con la idea moral reconocida como correcta. Quiere vivir de acuerdo con ella, aunque el mundo perezca en el proceso. Como masa, se deja llevar por impulsos y situaciones sociales; quiere alcanzar la meta, aunque tenga que renunciar a la idea moral. Esta contradicción sigue siendo insoluble para el ciudadano políticamente activo de hoy, y es precisamente su insolubilidad lo que quería mostrar.[5]

Esta constatación del honesto testigo contemporáneo Ernst Toller muestra la importancia de la iniciativa individual en una sociedad determinada por la masa: No podemos sustraernos a la sociedad, una «formidable máquina» que moldea a las personas, como la describe José Ortega y Gasset.[6] Pero precisamente por eso es de máxima importancia nuestro compromiso personal con la justicia social. Al fin y al cabo, casi no hay justicia en la tierra. Sin embargo, nuestra lucha decidida por una sociedad más humana nos acerca un paso más a la justicia social. Nuestro ejemplo es pionero en una época sin moral. En sus discursos, Toller subrayó la importancia de auténticos modelos sociales para los jóvenes, personas valientes que «no rehúyen la vida», que «no quieren mentirse a sí mismas con ilusiones y ficciones insensatas», en contraste con la generación anterior, que «se mintió a sí misma cuando condujo a la juventud europea a los campos de batalla »[7].

El 29 de octubre de 2024, la población de algunas comarcas rurales de Valencia se vio sorprendida por fuertes lluvias, que provocaron inundaciones como en el pasado. Nunca antes se habían producido tantos muertos y desaparecidos, pero no sólo por las masas de agua, más potentes que nunca, sino porque la población no había sido avisada adecuadamente y demasiado tarde. La alcaldesa de Paiporta relata que sólo fue avisada cuando el agua tenía ya dos metros de altura. Las numerosas personas que están ayudando a las víctimas de las inundaciones en la costa oriental valenciana y catalana de España son una prueba vergonzosa de que la ayuda humana puede prescindir de la jerarquía y la burocracia. Los gobiernos nacionales y regionales deben preguntarse si su labor sigue siendo útil si son incapaces de cumplir los requisitos prácticos más importantes, a saber, la prevención y la protección civil en catástrofes. También debemos preguntarnos qué sentido tiene Europa para sus ciudadanos si no se ofrece ayuda a un Estado miembro que debería haber declarado el estado de emergencia regional en una catástrofe natural de estas dimensiones.

Vivimos en una época en que la degradación de la ley y el orden estatales ha progresado hasta tal punto que, en las elecciones a la presidencia de EEUU, un acaudalado hombre de negocios que presumiblemente construyó su imperio a base de fraude fiscal, entre otras cosas, fue elegido con una mayoría tan clara que domina el Congreso y el Senado. Se celebró un largo juicio contra él por diversos delitos. Al final, fue declarado culpable de 34 cargos, pero aún no se ha determinado la sentencia. Los aplazamientos significan que puede quedar impune si mientras tanto se le concede inmunidad. ¿Cómo es posible que un delincuente se presente a la presidencia de Estados Unidos? ¿De qué sirven las leyes y toda la jurisprudencia si no se castigan delitos claros contra la ley y la moral? El sistema electoral estadounidense ya es cuestionable porque un presidente electo puede dominar tanto el Congreso como el Senado. Está en juego la supervivencia del sistema democrático del Estado.

¿Acaso las comunidades culturales occidentales no han contribuido ya a su decadencia desde el principio de su existencia? Jefferson, uno de los padres fundadores de EEUU, era él mismo propietario de esclavos y no concedió a los indios los derechos que corresponderían a una constitución iluminada. Aun si habría realmente liberado la base jurídica estatal del paternalismo eclesiástico, no habria podido evitar que persistieran comportamientos sociales ancestrales hacia los

---

5 Eso. p. 139 - énfasis en el original.

6 Ortega y Gasset, J. (1957). Gesammelte Werke Vol. VI, Introducción p. 14 - Las páginas que el autor había publicado en otoño de 1939 en Argentina como folleto para el público de su segundo ciclo de conferencias sobre El hombre y el pueblo.

7 Toller, E. (1917). Rede im Englischen jungen Pen-Club (Discurso en el Young Pen Club inglés). En: Ernst Toller. Gesammelte Werke, vol. 1. p. 189.

esclavos y las mujeres en las mentes de los ciudadanos que creían haberse emancipado de la patria europea de sus antepasados. En la historia de Estados Unidos siempre ha habido discrepancias entre los mandamientos de la religión y el deseo de emancipación de la sociedad iluminada. El derecho de la mujer al aborto, los derechos civiles de los nativos americanos y la abolición de la segregación racial aún no han sido realmente absorbidos por la conciencia pública. Una y otra vez, los ciudadanos afrodescendientes son maltratados por los guardias de seguridad y desacreditados por los blancos. El credo de la Constitución estadounidense no basta para crear justicia social. «Todos los hombres *libres* son iguales...» habría sido más honesto, porque los ciudadanos afrodescendientes no eran considerados libres, es decir, no eran ciudadanos iguales, y los indios no eran considerados ciudadanos en absoluto.

Octavio Paz (1983) explica la red de religión y política que se ha tejido en los Estados Unidos de América desde su fundación y que ha conducido a su unilateralismo:

> El origen de la democracia norteamericana es religioso y se encuentra en las comunidades de disidentes protestantes que se establecieron en el país durantes los siglos xvi y xvii. Las preocupaciones religiosas se convirtieron después en ideas políticas teñidas de republicanismo, democracia e individualismo pero la tonalidad original jamás desapareció de la conciencia pública. Religión, moral y política han sido inseparables en los Estados Unidos.
>
> Éste es el origen del aislacionismo norteamericano: la tentativa por fundar una sociedad que estuviese al abrigo de las vicisitudes que habían sufrido los pueblos europeos. Fue y es, como ya he dicho, una construcción contra o, más bien, fuera de la historia. De ahí que la expansión norteamericana, hasta la guerra con México, haya sido dirigida a colonizar los espacios vacíos – los indios fueron considerados siempre como *naturaleza* – y ese espacio aún más vacío que es el *futuro*.[8]

La guerra de Estados Unidos contra México de 1846 a 1848, bajo la presidencia de James Knox Polk, tenía como objetivo ampliar el territorio de Estados Unidos en el suroeste. Tras la victoria estadounidense del 2 de febrero de 1848, México aceptó el Río Grande como frontera con Texas y cedió una superficie de 1,36 millones de km², que comprendía los actuales estados de Arizona, California, Nevada, Utah y partes de Colorado, Nuevo México y Wyoming. La idea del « Manifiesto del Destino» había estado impulsando a los colonos estadounidenses hacia el oeste desde 1845. La idea de que su colonia era la ciudad sobre la colina, el modelo de una sociedad adecuada a los mandatos dados por Dios, que dos siglos antes había tenido John Winthrop, el gobernador de la Colonia de la Bahía de Massachusetts, animó entonces a muchos estadounidenses a creer que la expansión de EEUU a todo el continente norteamericano era una misión divina[9].

En vista del compromiso misionero de EEUU en el siglo XX, que dio a la cultura occidental una imagen común de sí misma en las misiones de los cascos azules de la OTAN, hoy contemplamos con escepticismo un desarrollo histórico que ha desembocado en hegemonía, intervenciones, guerras y prejuicios ideológicos. La legitimación estadounidense de las políticas expansionistas a través de una misión divina no difiere significativamente de la legitimación de la política rusa de superpotencia por parte de la Iglesia Ortodoxa. Al final, sin embargo, uno se olvida de los inicios de este desarrollo. Su camino llevó de la pirámide medieval de los estamentos, en cuya cúspide se encontraban la Iglesia y el emperador bendecido por Dios, al presidente del Estado, que legitima su política de gran potencia con la religión del Estado; de la idea cósmica del pueblo creyente que confía en la protección de Dios a la idea del ciudadano iluminado de un mundo en el que utiliza sus conocimientos tecnológicos para equiparse según sus deseos y quien aprovecha los recursos naturales. Los dirigentes del Estado moderno ya no creen en un plan divino, pero utilizan la legitimación de su religión de Estado. Así, el juramento constitucional basado en la gracia de Dios en «llamo a Dios como testigo» se convierte en un cliché. Esto puede explicarse con la palabra de

8 Paz, Octavio (1983). Tiempo Nublado. Cap. II. La democracia imperial ¿ Epicuro o Calvino ? Editorial Seix Barral, Barcelona. p. 42, 43 - Citado en: Wahr, B. (de próxima publicación). Menschenrechte und Menschenwürde in der Begegnung der Kulturen (Derechos Humanos y Dignidad Humana en el Encuentro de Culturas). Cap. 6. p. 56. - Cursiva en el original.

9 Martha A. Sandweiss escribe en Picturing US History sobre la obra American Progress, 1872: «En su mano derecha lleva un libro - la escuela común - el emblema de la educación y el testimonio de nuestra iluminación nacional». - Cit. en Wikipedia.

moda «secularización», pero básicamente es la consecuencia de la autoglorificación humana. Lo que se está desarrollando como algo natural, como efecto secundario del progreso tecnológico, ¡debería horrorizar a toda persona consciente! ¿Quién no se estremece al pensar en un ser humano que se glorifica a sí mismo y se siente creador cuando ha descifrado el código genético y desarrollado un elemento de control autónomo? ¿Cómo sería la vida sin Dios?
Por supuesto, esta conclusión es inconcebible si se rechaza la cuestión de la existencia de un Dios creador sobre la base de los resultados de la investigación científica. Los procesos biológicos sólo se observan entonces como procesos autónomos. Hasta ahora, ni la bioquímica en el microcosmos ni la astrofísica en el macrocosmos han demostrado el origen de la vida como un acto de creación. Sin embargo, cualquiera que lo justifique con el Big Bang o con los prerrequisitos bioquímicos para la división celular asume que el cosmos y la vida en la Tierra surgieron por casualidad, lo cual es inconcebible a la vista de los procesos vitales que podemos observar en nuestro entorno y en nuestro propio cuerpo. No podemos suponer que no existe un Creador simplemente porque no podemos comprender los procesos de iniciación de la aparición de la vida en la Tierra con nuestra capacidad perceptiva extremadamente limitada.
En ningún caso debemos sacar conclusiones para la vida humana que no sean compatibles con los procesos vitales del ciclo de la naturaleza. La vieja idea de la separación entre el ser humano y la naturaleza ha dado paso hace tiempo a la constatación de que estamos inextricablemente ligados a nuestro entorno. Desde la teoría cuántica de Einstein, Niels Bohr, Wolfgang Pauli y David Bohm han reconocido la totalidad inseparable del universo. También se están realizando trabajos innovadores en los campos de la investigación del genoma y el proteoma, la ciencia de la nutrición, la ecología y la teoría evolutiva que van más allá del enfoque reduccionista de las distintas ramas de la ciencia, señala la física Vandana Shiva:

> La epigenética demuestra que no hay separación entre genes, organismos y medio ambiente. La visión reduccionista afirma que el ADN contiene toda la información genética y está aislado del entorno. La epigenética añade una nueva dimensión al comportamiento de los genes: se cree que es una especie de sistema de control con «interruptores» que los genes pueden encender y apagar. Las experiencias de las personas, como la nutrición y el estrés, pueden influir en este mecanismo de control y causar así características hereditarias en los seres humanos.[10] (p. 23)

La humanidad es consciente desde hace tiempo de que el progreso tecnológico, que explota sin escrúpulos la Tierra, está destruyendo nuestro medio ambiente. La última publicación del astrofísico Carl Sagan (1998) muestra hasta qué punto los científicos naturales están a favor de un replanteamiento:

> Ninguna nación, generación o industria nos metió en este lío, y ninguna nación, generación o industria puede sacarnos de él por sí sola. Si queremos evitar lo peor, simplemente tenemos que trabajar todos juntos, y durante mucho tiempo. El principal obstáculo, por supuesto, es la inercia, la resistencia al cambio: instituciones industriales, económicas y políticas enormes, globales y entrelazadas, todas en deuda con los combustibles fósiles, a pesar de que los combustibles fósiles son el problema. En Estados Unidos, la voluntad política de hacer algo al respecto parece desvanecerse a medida que aumentan las pruebas de la gravedad del calentamiento global.[11]

Aunque todos nos uniéramos, el nuevo enfoque sería una tarea heracleana. Además, ni la religión ni la ciencia pueden evitar que saquemos conclusiones erróneas y tomemos decisiones equivocadas.

---

10 Vandana Shiva se refiere a: «Epigenética: el ADN no lo es todo», abril de 2009 http://sciencedaily.com/releases/2009/04/090412081315.htm - Citado en: Wahr, B. (de próxima publicación). Menschenrechte und Menschenwürde in der Begegnung der Kulturen. Cap. 11. p. 102.
11 Sagan, C. (1998). Billions & Billions. Thoughts on Life and Death at the Brink of the Millenium. Random House, New York. P. 139. - No one nation or generation or industry got us into this mess, and no one nation or generation or industry can by itself get us out. If we are to prevent this climate danger from working its worst, we will simply all have to work together, and for a long time. The principal obstacle is, of course, inertia, resistance to change – huge, worldwide, interlocking industrial, economic, and political establishments all beholden to fossil fuels, when fossil fuels are the problem. In the United States, as the evidence for the seriousness of global warming mounts, the political will to do something about it seems to be shrivelling.

No sólo es decisivo el hecho, sino también el motivo. El empresario codicioso saca beneficios de su producción, aun sabiendo las consecuencias que ello tiene para el medio ambiente y para las personas. El periodista crítico arriesga su carrera si dice implacablemente la verdad, pero su trabajo parece inútil sin su misión. El terrorista suicida no puede compararse con un mártir, porque él da su vida por una ideología y, en última instancia, para ganar una vida después de la muerte. Un socialista y revolucionario también pierde su misión si arriesga imprudentemente su vida por una idea. El mundo, con sus demonios, no es más que el campo de batalla en el que luchamos contra la indiferencia, la irreflexión, la cobardía, la hostilidad, la codicia y la falta de bondad en nuestras decisiones en cada momento si queremos utilizar nuestras vidas con sabiduría. Entonces afilamos nuestra espada en el fuego del espíritu que nos guía desde la enseñanza y el sacrificio en la muerte de Jesucristo. Nuestro pensamiento sigue también sólo a guías espirituales: el imperativo categórico de Immanuel Kant, el «O lo uno o lo otro» de Søren Kierkegaard y el llamamiento a la Iglesia Confesante de Dietrich Bonhoeffer nos muestran el camino, pero también todos los pensadores que han aguzado su mente sobre la naturaleza y sobre la realidad despiadada antes de haber escrito una sola letera. Lo que nos une, a pesar de todos los prejuicios políticos y sociales, es nuestra sed de verdad y nuestra responsabilidad para con la próxima generación. Así somos justos con nuestro pasado y nuestro futuro.

Desde una perspectiva de transformación global, debemos adaptar nuestros métodos de investigación a los retos actuales y reorganizar nuestro pensamiento de forma adecuada. De este modo, podríamos reestructurar nuestro sistema educativo con el fin de equiparnos para las opciones conceptuales del mañana. Allendez Sullivan (2005) aboga por la adaptación de nuestro pensamiento principalmente con el objetivo de hacer frente a los retos educativos de un mundo en transformación:

> En esta evolución hacia los cambios fundamentales de estilos de vida y de comportamientos, la educación juega un papel preponderante. Se la considera como "la fuerza del futuro", pues constituye uno de los instrumentos más poderosos para realizar el cambio. Uno de los desafíos más difíciles consiste en modificar el pensamiento de manera que enfrente la complejidad creciente, la rapidez de los cambios y lo imprevisible que caracteriza al mundo. Para ello hay que reconsiderar la organización del conocimiento derribando las barreras tradicionales entre las disciplinas y volviendo a unir lo que hasta ahora ha estado separado. Entonces, es fundamental reformular las políticas y programas educativos a mediano y corto plazo para favorecer a las futuras generaciones.[12]

Hay muchos enfoques pedagógicos nuevos, pero la mayoría de ellos ya no se reconocen hoy en día porque la pedagogía sólo desempeña un papel secundario en las enseñanzas por medios digitales. Pero ahora que la tecnología se interpone entre los profesores y sus alumnos, necesitamos una pedagogía que permita a los estudiantes acceder a la naturaleza.[13] Iniciativas como las del explorador de supervivencia y profesor de biología Hazen Audel son una refrescante excepción. Muestran el camino a seguir para la educación en la era digital: aunque no podamos convencer a nuestros jóvenes de que dejen el móvil en casa, podemos encender su curiosidad ofreciéndoles experiencias fascinantes con la naturaleza. Ningún profesor tiene el talento de un entrenador de supervivencia, pero todos pueden utilizar el motivo de aprendizaje más importante: La curiosidad y el desafío de la naturaleza tal como la siente un indígena. Hazen Audel es de ascendencia indígena *kootenai* y *salish*. Se llama a sí mismo entrenador de supervivencia, pero también es un mediador entre culturas cuando muestra las tradiciones de los indígenas del Amazonas, a los que conoce cuando pone a prueba sus experiencias con una tribu africana o cuando aprende de los pescadores del Mekong cómo cruzar el río con cuerdas atadas por él mismo y echar la red en los rápidos. Convive con ellos como un antropólogo quien quiere vivir cerca su cultura y luego mostrarla.

12 Allendez Sullivan, Patricia Mónica (2005). La complejidad del conocimiento y el problema de la educación en el siglo XXI. (Die Komplexität des Wissens und das Problem der Erziehung im 21. Jahrhundert). – Citado en: Wahr, B. (de próxima publicación). Menschenrechte und Menschenwürde in der Begegnung der Kulturen. Cap. 11. P. 102.

13 Roszak, Th. (1986). The Cult of Information. A neo-Luddite treatise on high tech, artificial intelligence, and the true art of thinking. University of California Press. - „Too much apparatus, like too much bureaucracy, only inhibits the natural flow [of teaching and learning]. ..." Citado en: Neill Postman (1995). The End of Education. Redifining the Value of School. Knopf, University of Michigan.

Nuestros jóvenes suelen tener otros modelos de conducta y no parecen motivados a exponerse a peligros para la conservación de la naturaleza cuando pasan horas comunicándose por el móvil. Sin embargo, despertamos su interés cuando les damos la oportunidad de abordar cuestiones existenciales de forma independiente en la escuela y en casa. Obviamente, además de la necesidad de entretenimiento, los medios digitales también apelan al fuerte deseo de los jóvenes de ampliar su radio de comunicación. Están abiertos a otras culturas, aprenden sus lenguas y esperan encontrar interlocutores honestos. Sólo cabe esperar que, frente a una naturaleza en agonía, se afirmen con toda la fuerza de la curiosidad juvenil y el amor a la verdad frente a una sociedad que hace tiempo que se sometió a las ofertas de la industria de consumo y las comodidades personalizadas de la vida. Las ONG que ayudan a las personas necesitadas, pero también las organizaciones ecologistas como *Greenpeace*, necesitan apoyo urgentemente. *Save the Rainforest* trabaja con ecologistas sobre el terreno contra los madereros en Brasil y Nigeria, contra las plantaciones de aceite de palma en el Parque Nacional de Kahuzi-Biega, en la República Democrática del Congo, hogar del pueblo *batwa*, en Papúa, donde los *awyu* defienden su selva tropical, y en la isla de Borneo, en el bosque de Tongka, hogar de los *dayak tewoyan*.

Las enseñanzas que Jesucristo da a sus discípulos salvan hoy la vida ante un mundo profanado que quita el aliento a los corazones humanos. En un mundo caótico buscamos en vano la justicia, la paz y la seguridad. Pero hacemos lo correcto si buscamos el cielo aquí y ahora y no posponemos nuestras decisiones para mañana. Debemos elegir: «Nadie puede servir a dos señores. ... No podéis servir a Dios y a las riquezas». (Mt 6,24). Sin embargo, una vez que hemos tomado nuestra decisión final, no podemos volver atrás. Lo sabemos por nuestras decisiones cotidianas: No se puede tener todo. Si no decides, eliges el caos. Y debemos tomar nuestra decisión de todo corazón. ¿Por qué el Reino de los Cielos no lo reciben los pobres quienes tienen hambre, sino los pobres de espíritu quienes tienen hambre y sed de justicia y quienes son perseguidos por causa de la justicia? Quien lucha por la justicia se libera también de la compulsión de querer tener razón. El es realmente pobre de voluntad espiritual egoísta y es verdaderamente pacífico. Confía en la ayuda de Dios. Pero lucha por esta justicia arriesgando su vida, porque debe contar con persecución. (Mt 5, 1-10) El Zen también nos enseña a exhalar, a poner nuestra vida en manos de Dios: Él nos ha dado la vida, Él cuidará de nosotros (Mt 6, 25-32): «Buscad su Reino y su justicia por encima de todo, y Dios os dará también todas estas cosas». (Mt 6, 33)

Emerson no acepta la explicación de la religión que promete una justicia igualadora después de la vida. Se opone a la educación pedante y a la doctrina. Ya de niño le parecía inaceptable el sermón del cura cuando hablaba del Juicio Final y de la compensación que se daría a los necesitados después de la muerte. La ley del mercado permite que todos tengan éxito y bienes si se esfuerzan constantemente por conseguirlo. En la naturaleza, la justicia compensadora tiene lugar en todas partes y en todo momento:

> El mundo es como una tabla para multiplicar o una función matemática que siempre da el mismo valor, sin importar cómo la gires. Toma cualquier número, su valor exacto, ni más ni menos, siempre vuelve a ti. Todos los secretos se cuentan, todos los crímenes se castigan, todas las virtudes se recompensan, todos los errores se corrigen, en silencio y con certeza. Lo que llamamos retribución es la necesidad universal por la que el todo aparece allí donde aparece una parte. Si ves humo, debe haber fuego. Si ves una mano o un miembro, sabes que el casco al que pertenecen está detrás.[14]

Cuando se comete una injusticia, como ocurrió en Tulsa/Oklahoma del 31 de mayo al 1 de junio de 1921, cuando unas 300 personas murieron en una masacre y el barrio de Greenwood, habitado principalmente por afroamericanos, fue destruido casi por completo, cabe esperar una reacción de la

14 Emerson, Ralph Waldo ([1898/1911] 1947). Essays. First and second series. Compensation. In: The Portable Emerson. Ed. by Carl Bode in Collaboration with Malcolm Cowley. Viking Penguin, New York. P. 171. - The world looks like a multiplication-table, or a mathematical equation, which, turn it how you will, balances itself. Take what figure you will, its exact value, nor more nor less, still returns to you. Every secret is told, every crime is punished, every virtue rewarded, every wrong redressed, in silence and certainty. What we call retribution is the universal necessity by which the whole appears wherever a part appears. If you see smoke, there must be fire. If you see a hand or a limb, you know that the trunk to which it belongs is there behind.

población y, en realidad, también del sistema judicial. Ocurrió algo completamente distinto: los muertos fueron enterrados en algún lugar, muchos afroamericanos abandonaron la ciudad y la población permaneció en silencio. Ni siquiera se les preguntó, porque sólo se detuvo a afroamericanos tras la masacre. El elemento desencadenante fue un reportaje periodístico en el que se afirmaba que un afroamericano había intentado violar a una mujer blanca. Por supuesto, esta acusación no se cuestionó porque se aceptó como cierto. En el caso de semejante injusticia, ninguna investigación criminal sobre el móvil del delito serviría de nada, porque una gran parte de la población habría sido acusada. Además, el ayuntamiento les armó para el enfrentamiento con los afroamericanos. En un posible proceso judicial, también se acusaría a la administración municipal. Aunque en 1997 se creó una comisión de investigación que reconoció los asesinatos y la destrucción como injustos, la jurisdicción no puede ser tajante. Como en muchos casos en los que la realpolitik toma decisiones radicales que violan los derechos humanos, sólo se puede ser honesto y darse cuenta de que las personas son capaces de tomar decisiones deliberadas. Lo que ocurre en las almas de los sometidos después de que los afroamericanos supervivientes se hayan marchado, sólo ellos lo saben. Desmienten su constitución y se quedan como hipócritas, renovando en su iglesia la resolución de amar al prójimo como a sí mismos con creciente futilidad.

El mundo que quiere explicarlo todo es testigo de la injusticia. Las personas que escuchan a su conciencia y deciden con el corazón procuran más justicia, pero también pueden equivocarse. Los que esperan demasiado de sus políticos y de la sociedad se sentirán decepcionados, y los que están orgullosos de su progreso no verán la pérdida de calidad de vida. En su ensayo *Self-Reliance*, Emerson apela a la independencia de las personas, ya que es la única manera de que puedan afirmarse en una sociedad que se encuentra en un estado de cambio:

> Confía en ti mismo: cada corazón resuena con esta cuerda. Acepta el lugar que la Providencia ha encontrado para ti, la compañía de tus contemporáneos, el contexto de los acontecimientos. Los grandes hombres siempre han hecho esto, confiándose infantilmente al genio de su tiempo, pero revelando al mismo tiempo su conciencia de que lo absolutamente digno de confianza habitaba en sus corazones, obraba a través de sus manos y dominaba todo su ser. Y nosotros somos ahora hombres, y debemos asumir en el más alto espíritu el mismo destino trascendente; y no menores e inválidos en un rincón protegido, no cobardes que huyen de una revolución, sino líderes, salvadores y benefactores que obedecen al poder todopoderoso del espíritu y caminan hacia el caos y la oscuridad.[15]

Lörrach, Noviembre 27 de 2024 Bernhard Wahr

Copyright ©
All rights reserved. Apart from any fair dealing for the purposes of research or private study, or criticism or review, no part of this article may be reproduced, stored or transmitted in any form or by any means without the prior permission in writing from the publisher.

15 Emerson, Ralph Waldo ([1898/1911] 1947). Essays. First and second series. Self-Reliance. In: The Portable Emerson. Ed. by Carl Bode in Collaboration with Malcolm Cowley. Viking Penguin, New York. P. 138-164. - Society never advances. It recedes as fast on one side as it gains on the other. It undergoes continual changes; it is barbarous, it is civilized, it is chriastianized, it is rich, it is scientific; but this change is not amelioration. For every thing that is given something is taken. Society acquires new arts and loses old instincts. (P. 161) - Trust thyself: every heart vibrates to that iron string. Accept the place the providence has found for you, the society of your contemporaries, the connection of events. Great men have always done so, and confided them childlike to the genius of their age, betraying their perception that the absolutely trustworthy was seated at their heart, working through their hands, predominating all their being. And we are now men, and must accept in the highest mind the same transcendent destiny; and not minors and invalids in a protected corner, not cowards fleeing before a revolution, but guides, redeemers and benefactors, obeying the Almighty effort and advancing on Chaos and the Dark. (P. 139) – Véase también mi ensayo *Von Eigenständigkeit* en la página *Texte zur Zeitgeschichte* de mi página web https://www.sprachenservicewahr.de